DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

San Sebastián—Miércoles 22 de Noviembre de 1905 Oficinas, San Martín 10:—Teléfono número. 24.

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

AÑO XXI

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

NÚM. 7329

PRECIOS DE INSERCIÓN

En 4.ª plana, 15 céntimos la línea.—En 3.ª plana, 50.—Sueltas, 75 céntimos línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales.—Anuncios de la 5.ª á 25 pesetas línea.—Esquelas mortuorias en 1.ª plana á una columna, 50 pesetas; á dos columnas, 100 pesetas; á tres columnas, 200 pesetas; á cuatro columnas, 300 pesetas; á cinco columnas, 400 pesetas; á seis columnas, 500 pesetas. En otras plana á una columna, 10 pesetas; á dos columnas, 20 pesetas; á tres columnas, 30 pesetas; á cuatro columnas, 35 pesetas; á cinco columnas, 150 pesetas; á seis columnas, 180 pesetas.—PAGO ADELANTADO.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

SAN SEBASTIÁN: tres meses, 4 pesetas; seis meses, 8 pesetas; un año, 16 pesetas.—PROVINCIAS: tres meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas; un año, 18 pesetas.—EXTRANJERO: tres meses, 12 pesetas; seis meses, 25 pesetas; un año, 50 pesetas.

Se suplica renovada la suscripción, en lo sucesivo, de no querer que se suspenda el periódico á los diez días de terminada.

NÚMEROS ATRASADOS: CINCO CÉNTIMOS.—NÚMEROS ATRASADOS, VEINTICINCO CÉNTIMOS.—PAGO ADELANTADO.

JUICIOS DE LA PRENSA

El separatismo catalán

(De el *Heraldo de Madrid*):

"Culminando en todos esos conflictos aparece como muy grave la colisión ocurrida en Barcelona entre los que gritan ¡viva Cataluña libre! y se dirigen al Consulado de Cuba para vociferar en pro de aquella República, y los que se defienden contra semejantes energúmenos al grito de ¡viva España! empuñando con el de ¡viva la República! No son los tiros y las pedradas las agresiones únicas y los heridos que cayeron en la refriega el único motivo de zozobra para la seguridad del Estado español; es que hacía tiempo, desde que fué silbado en las Ramblas como ministro el señor Dato, que no aparecían tan audaces los catalanistas. Es esa la resurrección de una tendencia contra la patria que debe llamar la atención.

Por fortuna, todo ese movimiento separatista había caído en gran decadencia al levantarse el sentido democrático y republicano. Si hoy resurgen los catalanistas y arman motines y se entregan á pueriles excesos, es porque se alentaron incontinentemente las reivindicaciones reaccionarias, en odio á los elementos radicales."

(De *El Nacional*):

"Lamentable es el suceso, y es justo reconocer, por más que no se precisen en las crónicas telefónicas los pormenores del hecho material, que la provocación hay que cargarla á cuenta de los catalanistas, porque las provocaciones no son sólo de hecho, sino de palabra, y en esta calificación deben incluirse las manifestaciones hechas en el banquete catalanista, las cuales hieren todo sentimiento español por su injusticia y su procacidad.

¡Viva la autonomía de Cataluña! Es un grito que no puede ofender á ningún punto del antiguo Principado quien se sienta de veras hijo de España, porque con él se reniega de la madre patria; decir que las barras catalanas sostienen el escudo de España, es una procacidad; y lo dicho respecto al hecho de asistir al banquete el alcalde nombrado por el gobierno de España, autorizando con su presencia un acto hostil, una tendencia separatista, es una idiota amenaza.

No nos extrañamos, por lo tanto, que manifestaciones antiespañolas hayan excitado los ánimos y en este sentido nos explicamos fácilmente la indignación de los republicanos y su disposición de ánimo con mayor motivo porque ellos son los únicos, desgraciadamente, que luchan en la ciudad condal, y son españoles, y disputan el terreno á esos extraviados enemigos de la patria española.

Los periódicos franceses, avivados y expertos siempre, no podían desaprovechar la estancia del rey en París, después de su visita á Berlín precisamente. Y han utilizado el momento para adquirir una mayorgada opinión acerca de lo que en Alemania se piensa sobre la próxima conferencia.

Gullón, nuestro ministro de Estado, ha sido interrogado sobre extremo tan importante, y su manifestación, á concepto periodista, á Mr. Marcel Hutin, han sido muy comentadas en los círculos políticos de la capital francesa.

El ministro de Estado del gobierno español, que ha cambiado impresiones recientemente con el canciller del imperio alemán, ha manifestado que, á su juicio, Mr. Bulow desea de buena fe que la conferencia de Algeciras tenga felices resultados.

El canciller, según declaración del señor Gullón, expresó ante él ideas y conceptos que presentan á Alemania decidida á no crear á Francia dificultad alguna en la referida conferencia y á concurrir á ella desprovista de toda intención perversa y ruin, por lo que cree que, en lo concerniente al menos á los asuntos de Marruecos, no dificultará el imperio germánico las decisiones que habrán de adoptar los delegados en aquella asamblea.

El señor Gullón celebró el lunes una entrevista con Mr. Rouvier, y de ella sacó el convencimiento de que son tan sanas las ideas de Francia que á su entender la conferencia de Algeciras comenzará sus trabajos bajo excelentes auspicios. Pero aun cuando confía en el éxito de la reunión no se decide á asegurar nada en concreto, con lo que da pruebas de sagacidad, porque el oficio de profeta en todos los tiempos y si gularmente en los actuales, está expuesto á frecuentes quiebras y quebrantos.

Pronto se sabrá conocer los resultados de la conferencia, aunque no seguramente tan pronto como se cree. Porque si bien es cierto que las potencias han aprobado la fecha del 15 de Diciembre para que aquélla se reuna, como antes aceptaron la designación de Algeciras para celebrarla, es lo cierto que aún no se conoce la respuesta del sultán acerca de aquél extremo.

Y en todas las cancillerías, teniendo en cuenta que en Marruecos no son fáciles las comunicaciones, se cree que el Mghzen solicitará que se aplace el primer acto de las deliberaciones de la asamblea.

A través de la frontera

¡Estas mujeres!...

Una buena mujer se ha burlado en París de muy linda manera de las autoridades judiciales. Narremos el hecho porque es delicioso y divertido.

La comadre protagonista del suceso, no amaba mucho á su marido. Este la pagaba en la misma moneda, sin duda por aquello de que amor con amor se paga.

El matrimonio concluyó por solicitar el divorcio. La esposa, mientras se tramitaba la petición, solicitó una plaza de portera.

Mostróse dispuesto el propietario de la finca á concedérsela, pero le indicó que era necesario que fuera casada y que viviera con su marido.

La mujer reflexionó mucho, muchísimo, y cierto día el juez que estudiaba su petición de divorcio experimentó vivísima alegría.

Contra lo que de ordinario se sucedía, pudo reconciliar al dividido matrimonio.

¡Qué satisfacción la del excelente juez al observar que los dos esposos se abrazaban efusivamente en su presencia!

Desaparecido el primero, cogió amorosamente del brazo, se dirigió á la portería conseguida ya por la mujer, la cual portería sería en lo sucesivo escenario de tiernas escenas de cariño y afecto.

Los vecinos de la finca mostráronse encantados. Cuando, á cualquier hora del día ó de la noche, llamaban para que les fuera abierta la puerta del edificio, creían que era el Amor quien ejercía de cancerbero.

Sin embargo, la comadre no olvidaba el proceso. Mientras su marido saboreaba las mil delicias de una segunda luna de miel, ella entabaiaba nueva demanda de divorcio, teniendo buen cuidado de fundamentarla en hechos realizados durante su residencia en el anterior domicilio.

El pobre hombre nada sospechaba. Por el contrario, cuantas veces regresaba á su casa, colmaba de caricias á su mujer, exclamando con entusiasmo: «¡Verdaderamente que se es feliz á tu lado! ¡Eres una perla, sí, señor, una perla! ¡Hago lo posible por serlo», se limitaba á contestar la astuta fulilera.

Calcúl ese, pues, la sorpresa que experimentaría el infeliz marido al enterarse de que el divorcio se había pronunciado contra él en rebeldía, y que no le quedaba otro remedio que el de comprar la portería, para la cual se la abriría por última vez con satisfacción verdadera.

Por fortuna, la astucia de la mujer no le ha reportado utilidad alguna. Puestas las cosas en claro, el tribunal anuló la sentencia que había dictado.

Pero es evidente que la portera ha dado una gran lección á muchos magistrados, y si alguno de ellos fuera propietario de un inmueble, no cometería abuso de un gran porvenir, cerrando las puertas para conserje de la finca á la finísima mujer.

Tal vez no se encontrará la escalera bien guardada, pero no puede asegurar que merced á la astucia de la mujer de su delegada, jamás tendría pleito alguno con sus inquilinos.

¡Menuda pieza, señor, la tal mujer, y pobre, muy pobre, de su marido!

CHÁCHARA

Florilogio malsonante

A los españoles, como muy acertadamente dice el adagio, les faltará qué comer, pero buen humor nunca les falta. Menos mal.

Bueno es que un pueblo maltrecho, agotadas las esperanzas en el porvenir y sin remordimientos del pasado, viviendo al día con requerimientos de todos lados, cierre su ánimo decantado á todo género de importantes problemas que tiendan á labrar esa regeneración tan puesta en boca, y en cambio dé rienda suelta á la *imaginación nacional*, corriendo en busca de aventuras que la más sombría suele trocar en desventuras sin cuento. Y en fiel y exacto cumplimiento del anterior adagio, hemos aquí dedicados á la dulce tarea de casamentera, tarea que, á decir verdad, encaja admirablemente en nuestro modo de ser, empezando desde los más altos hasta los más bajos.

Los periódicos, que unas veces piensan como un valle y otras al contrario, esta vez van al unísono, convidándonos el tipo, la gracia y el donaire de todas las princesas casaderas que pueden compartir el trono de nuestra *Spain*, que á pesar de su vegetoria edad y de los alfaches consiguientes año está en capacidad de merecer, como vulgarmente se dice. Y no se asombre el lector, pues no tan fácil de ocultar es, que llevamos la friolera de un año en estos vagos pensamientos cuanto estériles, que al fin y á la postre vendrá este castillo de viento á quedar reducido á un molde de compotera.

Al principio contemplamos unas princesas amables, risueñas y desenvueltas, con el cabello moreno y los ojos negros, que decían: "¿Seré yo ó no seré? ¿En qué quedamos, don Juan?"

Y luego, unas princesas blancas, con ojos azules, de cabella apostura y de buen parecer, con los dorados y legendarios cabellos: "¿Seremos nosotras, verdad? ¿Y quién osará el negar?"

La lluvia de princesas de más ó menos buen verbo, sin contar las que y en nuestras entrapellas, hemos hecho nuestro ánimo propicio al trato con estas principescas *laddis* ó de estetras kromprincesas. Pero á fuerza el papel pri cipal.

¿Quién había de ser? Pues el encargado del florilogio, floreo y florifudi? Y entonces S. M. el Rotativo vino presto á llenar cumplidamente este cometido, contando nos la vida y milagros de estas rubicundas y morenas princesas, que para adquirir el concepto de estas *laddis* nacional, eran sometidas al escabellado matrimonial. A buen decir, no hay hoy día político alguno en ascendiente ó periódico en legal situación, que no se crea con derecho á casamentar dicho trono, que tantos ha dado que hablar en las alas del cisne de Wagner y otros por las del de Hamlet.

Entre estos dos feudales castillos ha quedado reducida la contienda electoral, porque restándole cuentas, de elección nos se trata, aunque es de suponer, lo más piadosamente pensando, serán ellas exentas de pucherazos, aunque no libres de la presión de los electoreros.

El florilogio merced al florifudi han ido en ascendiente hasta que el número de las florilegiadas y florifudiadas se ha agotado.

Pero la prensa alemana, desengañada de estas horas y sabida de que las Kromprincesas no son llamadas á cuento, sale de su sacramental mutismo, para darnos una soberana lección de aprendizaje, que recogeré por su significado:

"La prensa española—dice uno de los más serios diarios de Berlín—es siempre la misma. A diario encontramos en sus hojas nuevas princesas que parece son las llamadas á compartir la mano de don Alfonso y el trono de Las Españas (*sic*), las cuales princesas son desmentidas antes de pasadas veinticuatro horas. Bien que hagan tal rondalla á quienes gusten, pero no á las nuestras, que preferible es vivir en Berlín tranquilamente que no en Madrid andar de boca en boca."

¿Y qué decir ahora, cuando tras de creer que hacíamos una genial gracia, nos salen al paso con tal tiquiñuela?

La verdad es que se ha abusado, por lo cual, la lección es para recogida. Porque es vergonzoso y capaz de cortar al más templado, este adversitmo sustantifero que viene al plato. Y adviértase que los demás diarios alemanes, aunque más indirecta y veladamente, tantean por este sentido.

Pero ya que estamos hechos un desbecho, bueno será el hacernos sordos á este toque; y digamos para discu..., que á los alemanes escuece y por ello tiran.

MARIANO ALCANTARA.

Ecos de sociedad

Capítulo de viajes.—Los que van y vienen.—Mesellila.—Varios noticias.

De Pamplona se ha trasladado á Madrid el vizconde de Val de Erro.

Procedentes de París, han pasado para Madrid los condes de Val de Aguila.

Se encuentra ya de regreso en la corte la caritativa señora marquesa de Squilache.

Se ha hecho ya cargo de la zona de reclutamiento de esta ciudad, su nuevo jefe el distinguido coronel de infantería don Gustavo G Escandon.

Acompañado de D. Joaquín Aurrecochea y D. Antonio Goñi, ha llegado á Vitoria, en automóvil, el capitán del regimiento de Sicilia D. Santiago González Tablas.

Con objeto de recibir al rey en la frontera llegó ayer el coronel subinspector de la guardia civil en la región, señor Ibáñez.

Nuestro particular amigo don Valentín Gayarre, subsecretario de la presidencia del consejo de ministros, ha sido condecorado con las insignias de gran oficial de la Legión de Honor.

Felicitamos muy cordialmente al señor Gayarre por tan honrosa distinción.

Ayer estaba algo más aliviada de su dolencia la distinguida señora viuda de Cendoya.

Deseamos su rápido y total restablecimiento.

En la iglesia del Buen Pastor se celebrará uno de los próximos días el bautizo de la niña que recientemente dió á luz la distinguida señora del teniente de alcalde don Antonio Carrasco.

La recién nacida recibirá los nombres de María del Carmen.

Será apadrinada por don José María Aristegueta y la señora doña Victorina Cruzada de Ibero.

El alcalde invitará á distinguidas señoras de la localidad para que asistan, que se celebrará probablemente el sábado próximo, con objeto de organizar la fiesta á que ayer nos referíamos, para allegar recursos para socorrer á los pobres de esta ciudad.

Con motivo de la reapertura del restaurant del Club Cantábrico, es probable que los miembros de aquella sociedad teatrica sociedad se reunan el sábado ó el domingo próximos.

Tan concurrida como en los anteriores martes se vió ayer tarde la reunión celebrada en Bellas Artes.

A las once y media todas las mesas colocadas en el salón de entrada se veían llenas de elegante concurrencia sirviéndose el té, y terminado éste empezaron las partidas de tresillo y julepe mientras la gente joven pasaba el rato bailando.

Para el martes próximo existe la idea de poner algunas charadas en acción, entre otros pasatiempos de sociedad que hacen pasar las horas agradablemente.

VIAJES DE SOBERANOS

EL REY DE PORTUGAL

En tren especial pasó anoche por esta capital, á las 10 36, el rey don Carlos de Portugal con dirección á Francia.

A la estación se acercaron las autoridades por haberse ya estas á dichas horas en la de Irún para recibir á don Alfonso.

El rey de Portugal permaneció en su departamento sin hacerse visible y á las 10 37 minutos dió el tren su marcha, llegando á Irún á las 11 03.

Se esperaba que en dicha estación se encontraran los dos soberanos, pues la llegada del tren especial que conducía á don Alfonso estaba fijada á las 10,40 de la noche.

No fué así sin embargo, debido á que el tren especial francés en que venía don Alfonso traía 30 minutos de retraso.

Ello obedeció á una avería sufrida por los frenos automáticos debido á un reclamentamiento de estos antes de llegar á la estación de Hendaya.

El gobernador civil, señor barón de la Torre, el presidente de la Diputación provincial, señor Machimbarrena, subieron al coche en que viajaba el rey don Carlos para cumplimentarle, pero no le pudieron hacer personalmente por los escasos minutos de parada del tren, rogando al jefe del cuarto militar del soberano de Portugal saludara y ofreciera á éste sus respetos en nombre de dichas autoridades.

A las 11 5 continuó el tren su marcha para Francia.

En la estación de Hendaya habíanse hecho grandes preparativos para recibir al monarca lusitano.

El Ayuntamiento de Hendaya había adornado con plantas, flores y gallardetes.

El andén central se había instalado una tienda de campaña adornada con banderas francesas y portuguesas, en donde el rey Carlos había de recibir á las autoridades francesas y á los generales enviados por Luubet para ponerse á las órdenes del rey de Portugal.

Presentaba la estación el mismo aspecto que cuando don Alfonso efectuó su viaje oficial á París.

Hallábase preparada una compañía de infantería con bandera y música para tributar los honores de ordenanza al monarca lusitano.

Fuerzas de infantería custodiaban la línea francesa, y la española, hasta el límite de la provincia, fuerzas de la guardia civil y miqueletes.

El tren especial preparado en la estación de Hendaya para conducir al rey don Carlos á París, es el mismo que trasladó á don Alfonso á la capital de Francia.

El tren especial español que conducía al rey Carlos de Portugal, cruzó con el tren francés en que regresaba don Alfonso, cerca del puente internacional.

Llegó aquél Hendaya á las 11,10, entonando la banda militar la marcha portuguesa y La Marsellesa.

Hechas las presentaciones de rigor y saludos de fábricas, ocupó don Carlos el departamento que se le tenía preparado y emprendió el tren especial su marcha con dirección á París.

EL REY DE ESPAÑA

En Irún

Las 10,40 de la noche de ayer era la hora señalada para la llegada á la estación de Irún del tren especial francés en que don Alfonso y su séquito habían de regresar á España de su excursión por Berlín, Viena y Munich.

En el tren tranvía de las ocho de la noche marcharon á Irún, para recibir al monarca, el gobernador civil, señor barón de la Torre; el presidente de la Diputación, señor Zabala; el vicepresidente de la Comisión provincial, señor Machimbarrena; el capitán general de la región, señor Zepetino, con sus ayudantes; el jefe del cuerpo de miqueletes, señor Lejendio, y el coronel jefe del tercio y comandante de la Guardia civil de la provincia.

Dichas autoridades estuvieron comiendo en el restaurant de la estación esperando la hora de llegada del tren especial en que venía don Alfonso.

Poco antes de las 10 40 dirigiéronse las autoridades al andén francés para recibir al monarca, pero en aquel momento se recibió un aviso de Hendaya anunciando que dicho tren traía 30 minutos de retraso á consecuencia de la avería que hemos referido.

En vista de ello pasaron las autoridades al andén español para saludar al rey de Portugal á su paso para Francia.

En la estación de Irún no se hizo preparativo alguno para recibir á don Alfonso. Unicamente se colocó una alfombra desde el andén francés al español, atravesando el salón de espera.

Este se había adornado con plantas, flores y gallardetes, pero con gran modestia y sin aparato de sustuosidad alguna.

Antes de las 10 40 habíanse ya congregado en los andenes, además de las autoridades citadas, el comandante de la fronteriza *Mac Mahón*, el administrador y primer vista de Aduanas y el alcalde de Irún, viéndose además á varias señoras, entre ellas la distinguida familia del señor Tejada de Valdosera.

A las 11,10 entraron en el andén francés el tren especial que conducía á don Alfonso.

Este descendió rápidamente del vagón, siendo saludado por las autoridades.

Dirigióse don Alfonso al salón de espera y allí se detuvo algún tiempo conversando afablemente con el señor barón de la Torre.

Allí mismo redactó dos telegramas: uno de ellos para la reina madre saludándola y participándola su feliz entrada en España, y otro para el presidente de la República Francesa M. Loubet, saludándole y despidiéndose de él cariñosamente al abandonar el territorio francés.

Vestía don Alfonso un traje gris y un gabán ceñido del mismo color.

Desde el salón de espera dirigióse al coche de la Compañía Internacional de wagons-lits número 847 en que había de efectuar el viaje hasta Madrid.

Este coche es el mismo que ocupó Mr. Loubet al dirigirse éste á la corte de España.

Penetró don Alfonso en su departamento y allí permaneció hasta que se puso el tren en marcha.

Salió éste de Irún á las 11 45, esto es, con 33 minutos de retraso.

En San Sebastián

Debido á la inclemencia del tiempo, pues desde las diez no cesó de llover en toda la noche, vióse la estación del Norte poco animada.

El tren sub-expreso en que viajaba don Alfonso llegó á la estación á las 12 20.

En los andenes esperaban el alcalde señor marqués de Rocaverde, gobernador militar general Parra, comandante de Marina, coronel de ingenieros, una comisión de oficiales de los cuerpos de la guarnición, el presidente del Club Náutico y una comisión de socios del referido centro de recreo y otras personalidades y algunos amigos, escaso público.

El rey descendió del vagón y saludó afablemente á las autoridades y comisiones.

Luego sostuvo un corto diálogo con el presidente del Club Náutico, quien dió cuenta al monarca de los destrozos causados por el temporal en el local del Club.

Don Alfonso le contestó que se había enterado de ello por los relatos de los periódicos.

Volvió don Alfonso á saludar y despedirse de todos, y subió al coche con gran agilidad.

En el momento de arrancar el tren oyóse vivas y aclamaciones.

Don Alfonso descubrióse, y con la gorra en la mano saludó y se despidió de todos.

En San Sebastián se quedaron todas las autoridades, incluso el gobernador civil.

Este se proponía acompañar á don Alfonso hasta el límite de la provincia, pero el monarca le rogó que se quedase en San Sebastián.

Don Alfonso viene muy satisfecho y complacido de su excursión.

Donde más ha disfrutado ha sido en las cacerías, habiendo cobrado el solo más de 700 piezas.

Don Alfonso y su séquito están contentísimos de las atenciones que se les ha dispensado durante la excursión.

El ministro de Estado señor Gullón viene muy bien impresionado del efecto producido en el extranjero por la visita del monarca español y abriga la convicción de que esta cordialidad de relaciones que mantenemos con las demás potencias beneficiarán grandemente á España.

Tanto Gullón como las personas elevadas del séquito de don Alfonso mostráronse muy reservadas al preguntarles acerca de las noticias circuladas por la prensa referentes al futuro enlace del monarca.

Han limitado á decir que es un problema cuya solución desconocen aún.

Papel para envolver

Se halla de venta en la imprenta de esta periódico, á 3 pesetas arroba.

EXTRANJERO

La actualidad política

Preocupa mucho en todas las potencias la conferencia internacional que ha de celebrarse en Algeciras para ocuparse de los problemas de Marruecos.

Es en Francia, singularmente, donde los ánimos aparecen más inquietos é intranquilos. Y se comprende que la intervención de Alemania, su eterna enemiga, en las cuestiones que afectan al imperio marroquí no es, en modo alguno, para ser mirada con indiferencia.

Los periódicos franceses, avivados y expertos siempre, no podían desaprovechar la estancia del rey en París, después de su visita á Berlín precisamente. Y han utilizado el momento para adquirir una mayorgada opinión acerca de lo que en Alemania se piensa sobre la próxima conferencia.

Gullón, nuestro ministro de Estado, ha sido interrogado sobre extremo tan importante, y su manifestación, á concepto periodista, á Mr. Marcel Hutin, han sido muy comentadas en los círculos políticos de la capital francesa.

El ministro de Estado del gobierno español, que ha cambiado impresiones recientemente con el canciller del imperio alemán, ha manifestado que, á su juicio, Mr. Bulow desea de buena fe que la conferencia de Algeciras tenga felices resultados.

El canciller, según declaración del señor Gullón, expresó ante él ideas y conceptos que presentan á Alemania decidida á no crear á Francia dificultad alguna en la referida conferencia y á concurrir á ella desprovista de toda intención perversa y ruin, por lo que cree que, en lo concerniente al menos á los asuntos de Marruecos, no dificultará el imperio germánico las decisiones que habrán de adoptar los delegados en aquella asamblea.

El señor Gullón celebró el lunes una entrevista con Mr. Rouvier, y de ella sacó el convencimiento de que son tan sanas las ideas de Francia que á su entender la conferencia de Algeciras comenzará sus trabajos bajo excelentes auspicios. Pero aun cuando confía en el éxito de la reunión no se decide á asegurar nada en concreto, con lo que da pruebas de sagacidad, porque el oficio de profeta en todos los tiempos y si gularmente en los actuales, está expuesto á frecuentes quiebras y quebrantos.

Pronto se sabrá conocer los resultados de la conferencia, aunque no seguramente tan pronto como se cree. Porque si bien es cierto que las potencias han aprobado la fecha del 15 de Diciembre para que aquélla se reuna, como antes aceptaron la designación de Algeciras para celebrarla, es lo cierto que aún no se conoce la respuesta del sultán acerca de aquél extremo.

Y en todas las cancillerías, teniendo en cuenta que en Marruecos no son fáciles las comunicaciones, se cree que el Mghzen solicitará que se aplace el primer acto de las deliberaciones de la asamblea.

SPORT VASCO

En Jai-Alai Moderno

Fué una verdadera lástima el que no se pudiera terminar el partido á mano con pelotas de á real jugado ayer en el frontón cubierto del paseo de Atocha entre Andrés Aguirre y Vildósola.

El monstruo salió en crecida proporción por el primero. Pero igualados á 1 y 2, se adelantó mucho Vildósola, hasta el punto de colocarse en 14 por 4, en cuyo punto se vocearon por él las apuestas en proporción de 40 á 3.

A estas alturas, Andrés Aguirre, que había desarrollado una labor poco hábil, comenzó á desarrollar un juego muy inteligente, colocándose merced á ello en 11 por 10, y como á partido los 4 últimos, todos convenían en que la lucha había entrado en su fase más interesante.

Por desgracia, al apuntarse Aguirre el tanto 11 con una rasa á la derecha, Vildósola rodó por el suelo, sintiendo algunas contusiones y un golpe en la cabeza que le dejó atolondrado.

Conducido á la enfermería del frontón fué curado por un facultativo, anunciándose al poco tiempo que no se podía continuar y que las apuestas se pagarían á prorrateo.

Después se jugó otro partido entre Andrés Aguirre y Jauregui, contra Fernández de Retortillo y el carnicero de Orio.

Fueron también los favoritos los primeros, pues por ellos se dió crecido promio al comenzar el partido, memio que aumentó al ver que Aguirre y Jauregui se apuntaban 3 tantos.

Fernández y el de Orio hicieron un arranque, y no solo les igualaron á 2 sino que lograron conseguir una ventaja de 3 tantos, en cuyo momento se concertaron algunas apuestas á favor de la pareja.

Sin embargo, Jauregui y Aguirre les alcanzaron á 7 y de nuevo volvió á estar el dinero tirado por ellos.

Aun se igualaron los dos bandos á 9 12 y 13. A partir de la última igualada se adelantaron los favoritos y llegaron á los 18 tantos, final del partido, cuando el de Orio y Fernández tenía 15.

Los cuatro pelotaris jugaron bien, sobresaliendo Aguirre y Fernández, que fueron muy aplaudidos en el curso de la lucha.

GRAN CASINO

Programa de las piezas que ejecutará hoy en el salón la orquesta que dirige el maestro Larrocha:

A las cuatro y media de la tarde

Primera parte

1.º Marcha nupcial.—Mendelssohn.
2.º Guignol.—Louis Lombard.
3.º Overtura de estilo italiano.—Schubert.

Segunda parte

4.º Rapsodia noruega, número 2.—Sverdsen.
5.º Minuetto del 2.º cuarto.—Godard.
6.º "Los Hugonotes, (fantasía).—Meyerbeer.

A las nueve y media de la noche

Primera parte

1.º Marcha de Gnomos.—Grieg.
2.º a) Chant du soir.—Schumann.
b) La Filleule Andalouse.—Bizet.
3.º II Guarany, overtura.—Gomez.

Segunda parte

4.º a) Moderato
b) Andantino.—Boellman.
5.º "Le Déluge", prelude du poeme biblique.—Saints Saens.
6.º "Lohengrin", fantasía.—Wagner.

Las Corporaciones

LAS TARDES DEL MUNICIPIO

Bajo la presidencia del alcalde marqués de Rocaverde y con asistencia de 18 concejales, celebró ayer sesión ordinaria nuestra corporación municipal.

Se aprobó, sin debate, el acta de la sesión anterior, entrándose á continuación en el orden del día.

Se dió cuenta del Ayuntamiento de haberse constituído el depósito exigido en garantía de las obras de encauzamiento del Urumea.

Para normalizar la situación en lo referente á la hipoteca de ciertos terrenos de Amara, á la propuesta del alcalde, se acordó ratificar acuerdos anteriores de la Corporación y otorgar la oportuna escritura de liquidación y cancelación de hipotecas.

Se anunció haber presentado los señores Sarasola y Vidaur, el de ayer referente al viaje que hicieron al extranjero para el estudio de las bancas, quedando quince días sobre la mesa para que los concejales puedan enterarse y estudiarlo simultáneamente la comisión de Gobernación.

Se retiró, para nuevo estudio, una moción suscrita por varios concejales.

Se dió cuenta de la lista de jornales satisfechos en la semana anterior, importantes 3 833 70 pesetas.

Sin debate se aprobaron después los siguientes

Informes

De la Comisión de Hacienda.—Proponiendo el nombramiento de celadores y vigilantes recaudadores de arbitrios, cuyos nombres damos por sonado.

Concediendo una gratificación de 500 pesetas por exceso de fuerza y caballos alojados en el cuartel de la guardia civil durante el último verano.

Desestimando la instancia de los individuos del gremio de cafeteros y de los dueños de restaurants, solicitando el encabezamiento del impuesto que deben satisfacer por ocupación de aceras con mesas y sillas.

De la de Fomento.—Aceptando la dimisión del cargo de auxiliar de la escuela nocturna de adultos del Antiguo, presentada por don Ramón Lizarribar, y nombrando para sustituirle á don Salvador Ojina, con gratificación de 150 pesetas.

Concediendo á los señores Iparaja, Rodríguez, Barcha y Pérez gratificación de 70 pesetas, á cada uno, por los servicios extraordinarios durante las clases de verano.

De la de Gobernación.—Desestimando la instancia de don Francisco Recamora,